

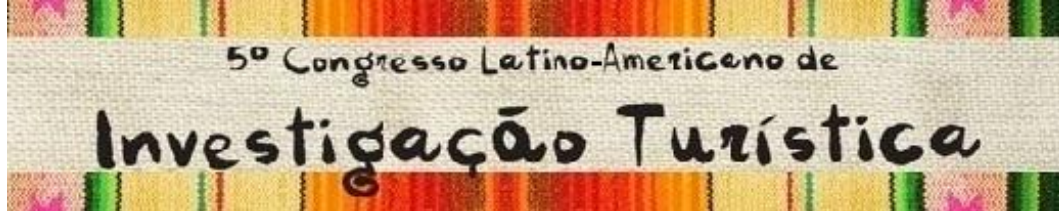


Este documento ha sido descargado de:  
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión  
Pública *del* Conocimiento  
Académico y Científico**

**<http://nulan.mdp.edu.ar>**



## Turismo y educación. De la sensibilización a la gestión ambiental en la zona costera

Graciela Benseny<sup>1</sup>  
Noelia Maresca<sup>2</sup>  
Florencia D'Amario<sup>3</sup>

**Resumen:** En Argentina desde fines del siglo XIX, extensos espacios costeros sufren una fuerte transformación, originando la destrucción de recursos naturales y su consecuente degradación ambiental, debido al desarrollo de urbanizaciones turísticas. La costa atlántica de la provincia de Buenos Aires se convierte en la principal región receptora del turismo de sol y playa, donde la acción antrópica demuestra escasa conciencia ambiental originando una compleja problemática donde la contaminación, sobreexplotación de recursos, degradación del paisaje, artificialización y urbanización de la zona costera, son los ejemplos más repetidos. Bajo estas condiciones, surge la propuesta de Gestores Costeros formado por un grupo de docentes y alumnos universitarios, preocupados por la conservación de los recursos y la gestión litoral. Mediante una investigación descriptiva, se analizan como estudio de caso las acciones de sensibilización turístico-ambiental realizadas durante el período 2007/2012 en la costa marítima bonaerense. Se consultan fuentes bibliográficas, documentales, virtuales, entrevistando a informantes calificados.

**Palabras-clave:** Turismo y Educación. Sensibilización. Gestión ambiental costera. Argentina.

### Introducción

En Argentina, la costa atlántica de la provincia de Buenos Aires constituye la principal región receptora del turismo de sol y playa, y es uno de los territorios que mayor transformación sufre desde fines del siglo XIX. Si bien existen municipios con un extenso frente marítimo, se aprecia en gran parte de la sociedad actual una escasa conciencia ambiental, que conduce a la sobreexplotación de los recursos naturales, el deterioro o degradación de los paisajes costeros, la artificialización y urbanización litoral, la contaminación y erosión de la zona costera, entre algunas de las problemáticas más acuciantes.

Bajo estas condiciones, surge en la Universidad Nacional de Mar del Plata un grupo interdisciplinario de alumnos monitoreados por un equipo de docentes, denominado "Gestores Costeros", quienes guiados por los principios de la educación ambiental costero-marítima, aspiran difundir su mensaje y sensibilizar a la comunidad a través de diferentes acciones tendientes a: despertar el respeto por la conservación de la naturaleza, realizar una distribución equilibrada entre usos y actividades en la zona costera, capacitar a la comunidad sobre las problemáticas costeras, analizar diferentes estrategias de resolución de problemas ambientales costeros y proponer una gestión litoral integrada de las áreas costeras.

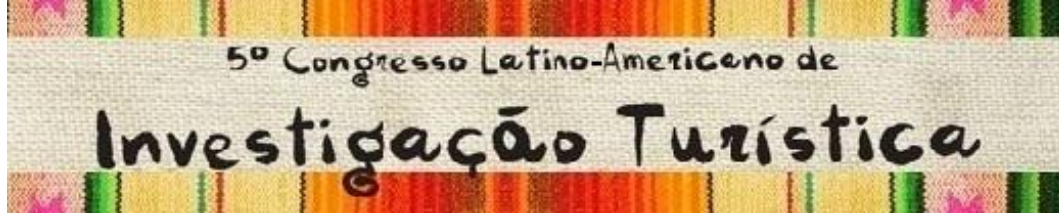
---

<sup>1</sup> Doctora en Geografía (UNS), Magister en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano (UNMdP), Licenciada en Turismo (UNMdP), Profesora Asociada en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales – Carrera Licenciado en Turismo, Investigadora del Centro de Investigaciones Turísticas, Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina).

*E-mail:* [benseny@mdp.edu.ar](mailto:benseny@mdp.edu.ar) [gracielabenseny@yahoo.com.ar](mailto:gracielabenseny@yahoo.com.ar) [gracielabenseny@gmail.com](mailto:gracielabenseny@gmail.com)

<sup>2</sup> Alumna avanzada de la Carrera de Profesor en Geografía, Becaria Alumna del Consejo Interuniversitario Nacional, y del Centro de Investigaciones Turísticas, Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina). *E-mail:* [noe\\_dea@hotmail.com](mailto:noe_dea@hotmail.com)

<sup>3</sup> Licenciada en Turismo, Auxiliar de Investigación en el Centro de Investigaciones Turísticas, Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina). *E-mail:* [flor\\_mdq\\_88@hotmail.com](mailto:flor_mdq_88@hotmail.com)



Los objetivos generales de la ponencia son:

a) Realizar un diagnóstico de la situación ambiental en la zona costera marítima en la Provincia de Buenos Aires.

b) Analizar las acciones de sensibilización ambiental, vinculadas con la capacitación, investigación y tareas de extensión realizadas en la costa marítima bonaerense, durante el período 2007/2012 por el grupo denominado Gestores Costeros.

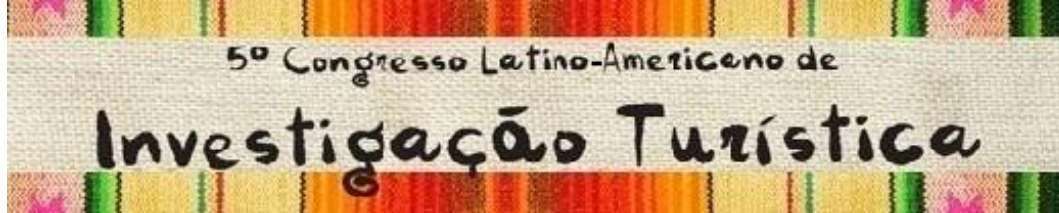
Se realiza una investigación descriptiva y, bajo el enfoque cualitativo a través del estudio de caso se analiza la actuación de los Gestores Costeros desde el momento de su creación hasta la fecha. Se consultan fuentes bibliográficas, documentales y virtuales, y realizan entrevistas a informantes calificados.

Se espera que el análisis del accionar de grupo "Gestores Costeros" favorezca un mayor acercamiento y participación solidaria de los estudiantes y docentes universitarios, quienes devolviendo sus conocimientos y oportunidades de estudio a la sociedad, han podido consolidar lazos y redes entre los diferentes actores sociales intervinientes. La difusión de las problemáticas costeras, así como las instancias de capacitación, investigación y extensión realizadas, se espera que derive en acciones beneficiosas para las comunidades afectadas, quienes muchas veces sufren las consecuencias sin conocer las causas, y aún conociéndolas carecen de las herramientas necesarias para concientizar a las autoridades.

### **La situación ambiental en la zona costera de la provincia de Buenos Aires (Argentina)**

Las costas de la Provincia de Buenos Aires tienen una extensión de 1.280 km., comprendiendo ambientes con diversas características como consecuencia del recurso geomorfológico dominante. En algunos sectores son costas bajas y vulnerables a la inundación, coinciden con la prolongación de la llanura pampeana de escasa altura, donde la dinámica oceánica (rango de mareas, corrientes litoral de arena, características del oleaje) favorece la acumulación de sedimentos. De modo inverso, existen áreas bonaerenses con características opuestas de interfase continente-océano, originando costas de erosión con la presencia de acantilados debido a la acción marina. En el resto de la provincia abundan costas arenosas en diferentes estados de evolución (Vega, 1995).

Desde Punta Rasa (sur de la Bahía de Samboronbóm) hasta la Laguna de Mar Chiquita (provincia de Buenos Aires), las arenas transportadas por el viento desde las playas cercanas formaron un cordón de médanos con alturas promedio 20 m., siendo las barreras medanosas el rasgo ambiental dominante en el área de estudio. Están constituidas por sedimentos de arenas finas, de color amarillentas y en grandes superficies fueron fijadas por el hombre mediante la forestación, y



en otros sectores se conservan móviles, recibiendo aportes de arena proveniente de las playas más cercanas.

La barrera medanosa presenta un ancho oscilante entre 3 y 4 km. Hacia el continente, por detrás de las dunas, en general el terreno es bajo, originado por el depósito de sedimentos finos y relleno de la Paleobahía de Samborombón. Esta condición ambiental dificulta el drenaje de las aguas de lluvia y favorece la formación de lagunas poco profundas localizadas en las proximidades del espacio litoral. La dificultad del drenaje de la región continental y la presencia del sustrato sedimentario correspondiente a la evolución de antiguos ambientes marinos, favorece la salinización del agua que se infiltra en el terreno y origina inconvenientes para la provisión de agua potable.

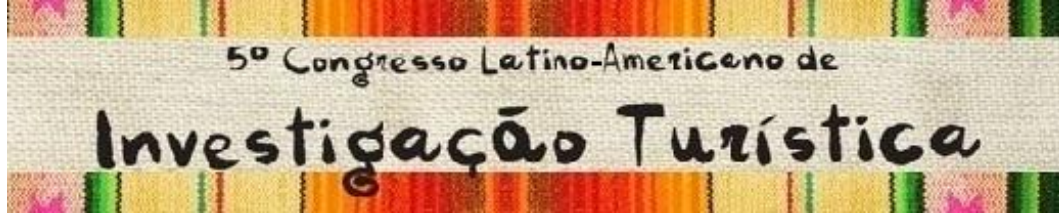
En este tramo, las playas son bajas y están alimentadas con la arena que aporta la corriente de deriva litoral proveniente de sectores australes. Si el aporte de arena sufriera alteraciones al desequilibrar el balance entre la arena entrante y saliente, las playas reducirían su extensión. En palabras de Lagrange (1993), la disminución en el aporte de arena puede encontrar su origen en causas naturales (tormentas) o antrópicas, como el uso de arena de playa para construcciones o bien la urbanización litoral o la construcción de obras de defensa (muelles, espigones, rompeolas, etc.) que actúan como un obstáculo para la corriente de deriva litoral.

En la Provincia de Buenos Aires predominan vientos superficiales con dirección sudoeste-noreste, y vientos fríos y secos desde el sur y suroeste ("pampero" o Westerlies) relacionados con el Anticiclón del Pacífico Sur. Los vientos templados y húmedos soplan desde el norte y noreste están relacionados con el Anticiclón del Atlántico Sur (Easterlies), aportan la mayor parte del agua que precipita sobre el territorio provincial (Vega, 1995).

Existen otros vientos con direcciones subordinadas, con menor influencia en la definición del sistema ambiental pampeano. La dirección de circulación sudeste-noroeste está limitada a los vientos estacionales de baja frecuencia. Los vientos superficiales del noreste presentan frecuencia máxima en primavera y verano y mínima en invierno. Los vientos fríos y húmedos provienen del sureste y los vientos templados y secos soplan ocasionalmente desde el noreste (Vega, 1995).

La distribución de las precipitaciones es estacional, en función de la competencia de los vientos del cuadrante sur-suroeste y los provenientes del norte-noreste, disminuyendo de noreste a sudeste. En coincidencia con los vientos predominantes, la evapotranspiración se incrementa de noreste a sudoeste. Las precipitaciones están comprendidas dentro de los límites de la isohieta de 800 mm.

Las temperaturas en el sistema ambiental pampeano se distribuyen estacionalmente, las medias anuales varían entre 14°C y 22°C, el mes más cálido registra marcas entre 22°C y 28°C y el mes más frío alcanza valores térmicos entre 6°C y 16°C (Vega, 1995). En el litoral marítimo de la Provincia de Buenos Aires, las condiciones ambientales favorecen la instalación de la vida humana.



### **La valorización y transformación de la zona costera**

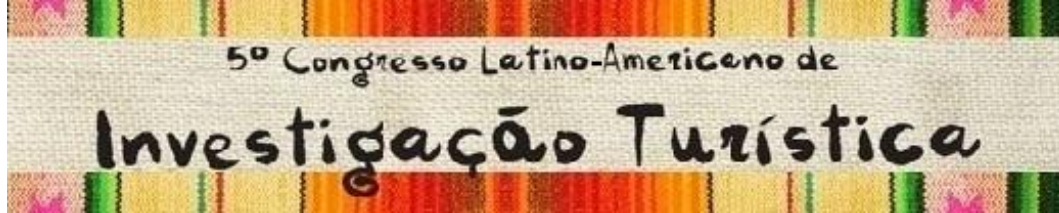
El hombre desde sus orígenes ha buscado instalarse próximo a la costa, dependiendo su subsistencia de los recursos provistos por el mar o río. Al mismo tiempo, para satisfacer sus necesidades básicas, realizó actividades inherentes a su desarrollo modificando el ambiente natural. Los cambios ambientales, por desconocimiento o descuido, originaron desequilibrios en los sistemas naturales que se tornan en contra de la propia comunidad.

La zona costera es un espacio natural, muy codiciado para el desarrollo de la vida humana. Para comprender su evolución, es posible aplicar el método historicista que permite identificar diferentes usos, actividades e intereses cambiantes a través del transcurso del tiempo. Durante la prehistoria, la zona costera proveía parte de los alimentos necesarios para la subsistencia del hombre; al mismo tiempo era utilizada como una senda o camino, facilitando el desplazamiento de las personas. En el Renacimiento adquiere una valorización estratégica y se convierte en el espacio de acceso del invasor, a partir del siglo XV durante el proceso de expansión de fronteras de los imperios europeos la costa facilitó el ingreso del conquistador, asumiendo una imagen de inseguridad para la instalación de las comunidades. Solo en los lugares que presentaban condiciones naturales para el establecimiento de un puerto, fue posible construir ciudades litorales.

La percepción del hombre moderno hacia los espacios costeros ha superado la inseguridad que inspiraba en antaño. En la actualidad, tres cuartas partes del total de las ciudades más importantes del mundo se localizan a orillas de un océano, lago y/o río, y la playa se ha transformado en un recurso muy valorado para la vida social y recreativa de la población.

El siglo XIX impuso un cambio en la percepción del litoral y extensos espacios costeros sufren una fuerte transformación, que en muchos casos conlleva una destrucción de los recursos naturales y su consecuente degradación ambiental, como consecuencia del desarrollo de urbanizaciones y el apogeo del turismo de sol y playa. En Europa, el posicionamiento del Mar Mediterráneo como principal cuenca turística facilitó la propagación del modelo de urbanización litoral en diferentes contextos geográficos, que basado en un consumo abusivo de los recursos, en ocasiones pone en peligro la sustentabilidad del lugar.

Se impone un modelo de desarrollo urbano turístico que valoriza la primera línea de playa, y en torno al litoral surge un consumo abusivo de los recursos naturales. La modernidad llega de la mano con la construcción en altura, fuertemente concentrada y densificada en la zona litoral. Surgen ciudades que se convierten en íconos turísticos y su modelo de desarrollo urbano se toma como ejemplo, replica y repite en diferentes contextos geográficos, sin importar las condiciones naturales de cada lugar.



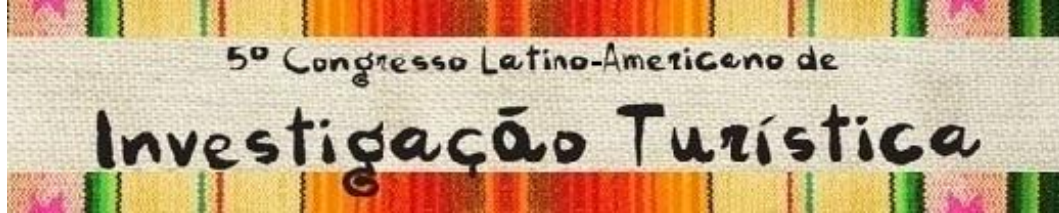
Desde la bibliografía europea, Sánchez (1985) emplea el término “Marbellización” para ejemplificar el proceso de valorización del espacio litoral, donde se impone una fuerte concentración de edificios modernos en reemplazo de las antiguas residencias, construidas muy cerca de la playa. Proliferan a lo largo de la costa, compiten por la atura y modernidad, conformando un muro de hormigón con rasgos homogéneos que impide ver el paisaje original, proyecta conos de sombra sobre la playa, altera las condiciones atmosféricas y concentra una importante oferta de habitaciones para ser utilizadas durante la temporada turística alta, generando capacidad ociosa de alojamiento durante el resto de año y una marcada competencia en los servicios urbanos básicos.

Desde la bibliografía americana, Hiernaux Nicolás (1989), geógrafo y sociólogo mexicano, preocupado por la evolución del espacio turístico, investiga la conformación de los destinos y propone el término de “Acapulquización”, con el cual trata de ejemplificar los desarrollos turísticos de mediados de la década de los años cincuenta de siglo pasado, haciendo una correlación con las ideas europeas. El segundo plan de desarrollo turístico de Acapulco (México) concentra la oferta de alojamiento hotelero y extrahotelero sobre la primera línea de playa, replicando el modelo de Marbella del continente europeo, o bien el diseño urbano de Miami (Estados Unidos).

Los hechos demuestran que, en forma independiente del contexto geográfico que se analice, en ese momento histórico prosperan modelos de desarrollo litoral, donde se crean y acondicionan espacios para poder hospedar una creciente demanda en busca de vacaciones en la orilla del mar, basadas en la reproducción de prácticas recreativas pasivas y conducidas por los grandes tour-operadores del momento.

En palabras de Barrado y Calabuig (2001), el espacio litoral se valoriza en función a:

- Las condiciones físicas: teniendo en cuenta el clima como factor condicionante de la localización turística; la temperatura y el color del agua; la composición, granulometría y origen de la arena; el tipo de vegetación circundante; el acondicionamiento del lugar que facilita las prácticas helio-balneotrópicas.
- La accesibilidad: considerando tanto las cuestiones físicas como de mercado. Las primeras se refieren a las obras de infraestructura y equipamiento turístico, y las segundas, se basan en la cercanía a los grandes centros emisores de demanda, que al permitir disminuir el tiempo de viaje aseguran un mayor ingreso de visitantes.
- La propiedad del suelo: implica considerar la tenencia de la tierra, la superficie requerida para la expansión urbana del desarrollo turístico, la plusvalía que genera en la zona y las posibilidades/restricciones para la adquisición de nuevos espacios.



- El marco legal y socio-político: las reglamentaciones, regulaciones, permisos y/o prohibiciones, los usos de suelo y las actividades realizadas y/o autorizadas; así como también, el contexto tanto social como político del lugar a desarrollar turísticamente.
- El entorno socio-cultural: la disponibilidad, capacitación, formación de los recursos humanos, las condiciones de habitabilidad de la población existente previas al desarrollo turístico y las posibilidades de inserción en el nuevo mercado laboral a crear.

En conjunto, implica considerar la funcionalización turística del espacio litoral, basado en la transformación del soporte geofísico en un medio antropizado, capaz de generar un espacio recreativo para recibir y mantener una comunidad turística. Diferentes autores analizan las características de las urbanizaciones turísticas litorales, entre ellos: Barrado y Calabuig (2001), Pearce (1988), Vera Rebollo *et al.* (1997), coincidiendo en los siguientes aspectos:

- Linealidad expresada por la proximidad al mar y la visión costera.
- Concentración lineal costera con alta densidad, sobreequipamiento y subutilización durante la temporada turística con escasa afluencia.
- Estacionalidad condicionando la organización espacial y la monoespecialización turística, convirtiéndose el turismo en el eje y sostén de la economía del lugar.
- Alto consumo del espacio, el espacio antes contemplado ahora es consumido, parcelado y construido.
- Dependencia externa de recursos para afrontar la actividad turística.
- Imagen de marca creada por los tour-operadores, donde influyen los íconos más representativos del paisaje y actividades turísticas que ofrece el turismo.
- Vigencia del destino pensada a partir del equilibrio entre las necesidades recreativas y las exigencias de la calidad del medio ambiental.
- Colonización turística a través de la ocupación lineal, densificación inmobiliaria, crecimiento en altura y expansión de la segunda línea.

A nivel mundial, la valorización de la zona costera originó un modelo de desarrollo urbano, que implicó una fuerte transformación de los recursos naturales, donde en ocasiones surgió del interés económico de la urbanización sin considerar el recurso como soporte de la actividad turística, situación que derivó en un desequilibrio ambiental. El cuidado del medio ambiente requiere un conocimiento de las formas y procesos naturales, debido a la fragilidad y vulnerabilidad que presentan los recursos naturales, acompañado de una cuidadosa planificación y gestión del destino.

En el caso particular de la costa marítima de la Provincia de Buenos Aires (Argentina), la transformación territorial mucho se debe al éxito turístico alcanzado por Mar del Plata fundada en 1874, que unido a la valorización del borde costero de las grandes estancias con fines inmobiliarios,



propició el origen de diferentes balnearios localizados en su proximidad. A fines del siglo XIX surgen al sur de Mar del Plata: Necochea (1881), Mira Mar (1888), Mar del Sud (1889), pero ninguno de los nuevos proyectos urbanísticos podrá opacar el brillo alcanzado por esta ciudad.

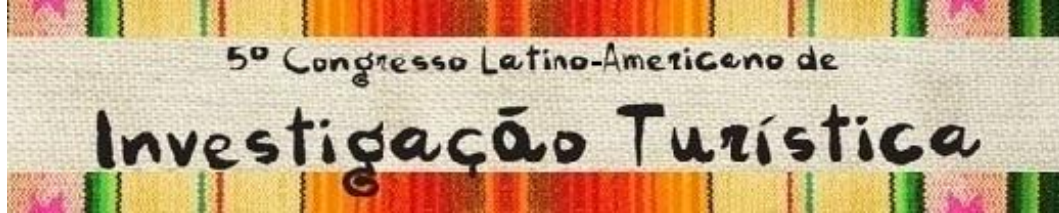
El siglo siguiente es testigo de nuevas urbanizaciones turísticas localizadas al norte de Mar del Plata, surgen a partir de la década de los años treinta como producto de la revalorización del borde marítimo de los Partidos de General Lavalle, General Madariaga y Mar Chiquita. Comparten aspectos geográficos similares, se asientan sobre una barrera de médanos con frente al litoral marítimo bonaerense, y un proceso de forestación, seguido de una urbanización turística basada en el uso recreativo y vacacional del espacio costero, que a partir de la década de los años setenta consolida nuevos asentamientos urbanos y genera un proceso de fragmentación territorial. Con excepción del partido de Mar Chiquita, que mantiene localidades marítimas y rurales, en los restantes se han creado tres nuevos partidos, que aglutinan variadas urbanizaciones compartiendo un origen similar y diferenciándose en función por el tamaño poblacional. Según la fecha de fundación y división territorial se identifican las siguientes urbanizaciones turísticas:

- a) Del Partido General Lavalle surge el Partido de la Costa integrado por: Mar de Ajó (1934), San Clemente del Tuyú (1935), San Bernardo (1943), Las Toninas (1943), Mar del Tuyú (1945), Santa Teresita (1946), La Lucila del Mar (1954), Costa del Este (1966) y Aguas Verdes (1966).
- b) Del Partido General Madariaga surge el Partido de Pinamar formado por: Ostende (1908), Pinamar (1941), Valeria del Mar (1945), Cariló (1960) y el Partido de Villa Gesell compuesto por: Villa Gesell (1931), Mar Azul (1946), Las Gaviotas (1948) y Mar de las Pampas (1957).
- c) En el Partido de Mar Chiquita se funda la localidad de Santa Clara del Mar (1949), que si bien reclama su separación territorial hasta la fecha no ha sido aprobada.

Se consolida un sistema de asentamientos sobre el territorio litoral, originando urbanizaciones turísticas localizadas sobre tierras improductivas para la actividad agrícola-ganadera y conformando nuevos territorios para los desarrolladores, donde el turismo encuentra su potencialidad. En algunos casos detrás de la figura de un promotor, una sociedad anónima y/o un grupo de amigos adquieren la franja litoral o el fondo de las estancias, escasamente productivo para la actividad agrícola-ganadera e intensamente atractivo para el desarrollo inmobiliario basado en modelos de urbanizaciones turísticas de litoral, se crean nuevos escenarios para el turismo de sol y playa.

Según lo relatan Bertoncetto (1992) y Mantobani (2002 y 2004), las localidades detalladas encuentran un origen compartido basado en un cambio en la percepción del espacio litoral. Las grandes estancias con bordes marítimos, que reconocían escaso valor productivo a sus costas medanosas, sufren un proceso de fragmentación definiendo un espacio rural o del interior,





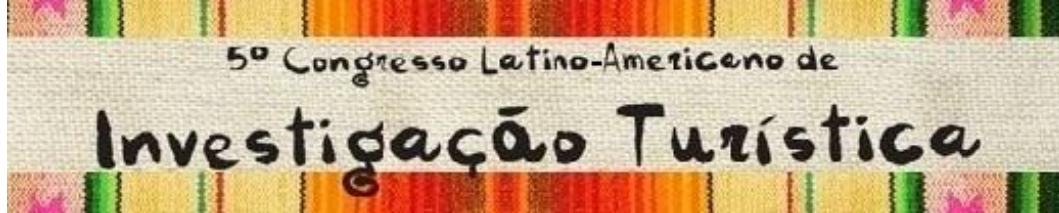
consolidado con la actividad agrícola-ganadera, y un espacio turístico o de litoral, a crearse en función de la valorización turística de la costa, donde los desarrolladores inmobiliarios encuentran la oportunidad para crear escenarios con fines turísticos. La comunidad crece merced el ímpetu y decisión de los pioneros, que construyen los primeros hoteles y los incipientes comercios, contribuyendo a fortalecer el ideal mercantilista del gestor inmobiliario.

En el nuevo espacio creado, la actividad turística se convierte en el eje motor de la economía local de las urbanizaciones desarrolladas a partir del balneario. El espacio costero adquiere los rasgos de homogeneidad impuestos por el turismo de sol y playa y genera transformaciones socio-económicas y espaciales impulsadas, principalmente por el turismo. Las nuevas urbanizaciones costeras asumen características muy diferentes con respecto a los municipios del interior, cuya economía se sustenta y está consolidada en la explotación agropecuaria.

En un comienzo el balneario nace desde el supuesto de ser un espacio de ocio para las clases dominantes, cuyos íconos estaban representados en las ramblas, hoteles de lujo, casinos, hipódromos y todo el equipamiento necesario para satisfacer los requerimientos recreativos de la clase aristocrática (tomando como ejemplo el caso de Mar del Plata). Años más tarde, solo algunas localidades de la costa atlántica bonaerense podrán mantener esta condición social (Mantobani, 2002 y 2004), (Oviedo, 2008). En la actualidad, los balnearios transformados luego en urbanizaciones que alcanzan las características de centros turísticos, han debido adaptarse al devenir económico de la demanda, perdiendo su condición aristocrática y elitista.

En el siglo XX, el auge de las prácticas helio-balneotrópicas permitió el surgimiento de centros turísticos en la costa bonaerense. Algunos nacen en forma espontánea o tradicional, en cambio otros surgen como consecuencia de una planificación, basada en el uso adecuado del recurso natural como principal atractivo y el ordenamiento territorial. Esta concepción dicotómica se ve reflejada en la organización del espacio.

Los centros turísticos tradicionales o espontáneos se desarrollan sobre un espacio, donde el turismo no necesariamente representa la primitiva y principal actividad, sino que asume una forma de ocupación que implica un reordenamiento territorial, compartiendo con otro tipo de actividades complementarias que resultan indispensables para la producción y el consumo turístico. Crecen en forma espontánea y se adaptan a las condiciones que presenta el medio físico, produciendo una reestructuración en el espacio que no siempre está acompañada por un marco normativo previo. La crítica más fuerte que reciben se basa en el desorden espacial producido como consecuencia de un desarrollo carente de planificación, debido al crecimiento desmedido que supera la capacidad de carga del recurso y origina un impacto negativo sobre el medio, traducido en un agotamiento del destino turístico, afectando al recurso natural y la valoración turística.



En cambio, los centros turísticos planificados son producto del ordenamiento territorial, donde la organización física del recurso natural evita comprometer el sitio, física o visualmente, buscando la ubicación y altura más adecuada para los edificios, la zonificación según actividades permitidas, el desarrollo armónico del área mediante un equilibrio adecuado entre la capacidad de carga, la calidad, el estilo urbanístico y la compatibilidad de actividades, tanto turísticas como no turísticas.

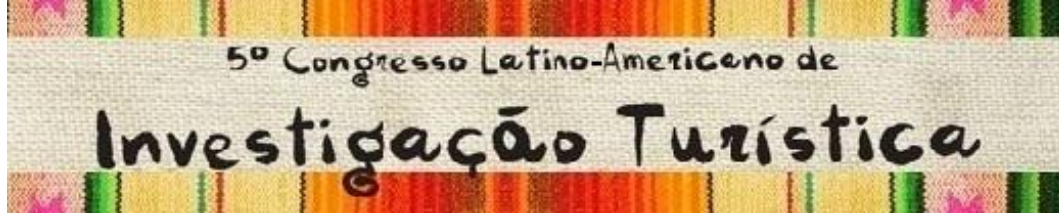
En síntesis, la costa atlántica de la provincia de Buenos Aires constituye la principal región receptora del turismo de sol y playa, y es uno de los recursos naturales que mayor transformación territorial sufre desde el pasado siglo. Si bien gran parte de los municipios bonaerenses disponen de un extenso frente marítimo, se aprecia en la sociedad actual una escasa conciencia ambiental, reflejada a través de la acción antrópica en la zona costera, debido a la sobre-explotación de los recursos, el deterioro o degradación de los paisajes costeros, la artificialización y urbanización de las costas, entre otras problemáticas.

#### **La actuación de los gestores costeros en defensa del litoral**

A partir de la problemática que presenta la costa marítima de la provincia de Buenos Aires, en la ciudad de Mar del Plata se origina un grupo reflexión integrado por docentes y alumnos universitarios preocupados por la falta de concientización ambiental, denominado "Gestores Costeros". En la actualidad, las tareas que realiza el grupo están encuadradas dentro de las actividades de Extensión de la Universidad Nacional de Mar del Plata. El grupo está formado por docentes e investigadores universitarios con formación en Geografía y Turismo, que trasladan hacia la comunidad parte de la temática analizada, becarios y alumnos que cursan las carreras de Licenciado en Turismo, Profesor y/o Licenciado en Geografía, Arquitectura e Ingeniería Electrónica; siendo precisamente el enfoque multidisciplinar una de las características fundamentales que guía el accionar y que nos brinda un abordaje interdisciplinar a la temática en estudio.

Bajo la expresión "Gestores Costeros" se aspira nuclear la voluntad de personas preocupadas por la conservación del medio ambiente y la concientización de la población. Bajo esta perspectiva se intentó buscar una expresión que defina e identifique el accionar del grupo.

Para elaborar una definición del término "Gestores Costeros" se consulta el Diccionario de la Real Academia Española, donde surge una serie de significados que enlazados permiten replantear un nuevo significado, expresado de la siguiente manera: "*Conjunto de personas, que por propia elección, ofrecen su mejor disposición, poniendo en evidencia su amor, cariño, afecto y benevolencia con la intención de resolver una situación donde se detecta una anomalía que afecta algunos de los elementos de la zona costera*". Este precepto guía el accionar del grupo de alumnos y docentes



monitores, que sumado a los principios básicos de la Educación Ambiental Costero-Marítima aspira la inclusión social incorporando el derecho a una relación de equilibrio entre las personas, sus instituciones y el medio ambiente marino-costero, junto al respeto de la diversidad biológica en ambientes costeros.

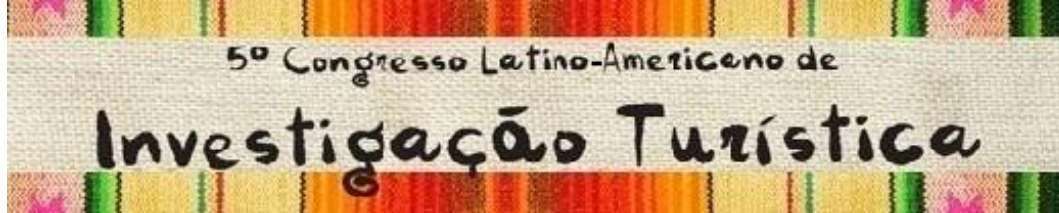
Para la formación del gestor se trabaja sobre la base de valores, reflejados en las cualidades básicas que conforman una peculiar manera de ser y de convivir con los demás. Se trata de personas comprometidas con la acción social, y con una manera particular de comprender la realidad social. Bajo esta línea de pensamiento, se plantea el perfil de los “Gestores Costeros” a partir de un proceso de aprendizaje, que le permite a la persona tomar la decisión de participar en el proceso de concientización y sensibilización, a partir de su buena voluntad y compromiso con la causa.

El proceso de capacitación y desarrollo de acciones de los “Gestores Costeros” comprende un aprendizaje continuo. El mismo reconoce dos ejes fundamentales, por una parte se vincula con la instrucción necesaria para desempeñar una tarea, y por la otra, se destaca la formación en valores alternativos que forman parte de la cultura y ofrecen la posibilidad de crecimiento personal.

El Gestor Costero es una persona que, reflexivamente, llega a adquirir una conciencia solidaria que le impulsa a actuar con otras personas con el objetivo de despertar en ellas su propia capacidad para mejorar su calidad de vida. Para ello se capacita y se organiza adecuadamente. Pertenece a un grupo, está en contacto con otros integrantes compartiendo normas, objetivos y proyectos; acepta trabajar en equipo y rendir cuentas de sus actividades; su acción es gratuita y desinteresada. Entre las características intrínsecas que definen su perfil se destacan:

- La elección libre.
- Compromiso y responsabilidad.
- El carácter altruista.
- La acción solidaria para ayudar a los demás.
- Desinterés económico.
- El marco organizativo para el desarrollo de programas de intervención coordinados por un profesional.

La decisión de ser un “Gestor Costero” es una opción libre. La ética se basa en su compromiso y responsabilidad para cumplir sus funciones. El carácter altruista se ve reflejado en sus actos desinteresados en busca de una acción solidaria para lograr el bienestar de los demás. Se trata de un interés desinteresado que se sustenta en las recompensas internas que recibe el individuo al sentirse útil, aprender y vivir de acuerdo a unos determinados valores morales, que se encuentran en la esencia motivacional de los voluntarios, aunque el objetivo prioritario sea la acción de beneficiar a los demás.



El proceso de capacitación y desarrollo de acciones comprende un aprendizaje continuo, guiado bajo la coordinación de un docente. La capacitación supera la instrucción necesaria para desempeñar una tarea y se fundamenta en la formación en valores alternativos de su cultura y ofrecen al individuo la posibilidad de crecimiento personal.

Su accionar supera el significado de la palabra asistencialismo, y aspira promover cambios en la estructura social que le permita reconocer errores, evidenciar injusticias y procurar la prevención de situaciones que podrían desembocar en el deterioro de la calidad de vida de determinados grupos de personas. Se sustenta en las concepciones sobre la crisis ecológica, que han ido variando en las dos últimas décadas desde el punto de vista sobre el cual dominaba la percepción del hombre como profanador de la naturaleza, así que para mantenerla se tendría que conservar fuera de su alcance.

Desde la óptica biocentrista, los problemas ambientales eran concebidos de forma causal respecto a la acción del ser humano. Sin embargo, desde el antropocentrismo solidario, la visión es sistémica. De este modo, los desequilibrios del ambiente no son sólo amenazas a la naturaleza, sino a nuestro lugar en ella. La conservación del medio se concibe como factor trascendental de la calidad de vida y un compromiso con las generaciones futuras.

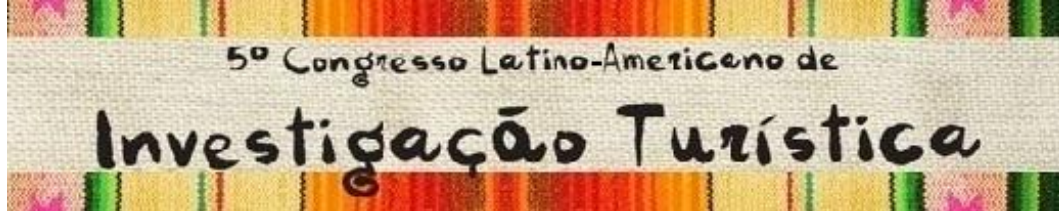
El accionar del “Gestor Costero” se ve reflejado en:

- Contribuye al mantenimiento del sistema ambiental, donde el ser humano ocupa su lugar, por ello de este tipo de acción voluntaria se reconoce como repercute en el bienestar de todos de modo indirecto.
- Desempeña tareas de sensibilización y concientización basadas en el cuidado del medio, que en el corto plazo se ven identificadas con las actividades de primer orden de limpieza o preservación del espacio a defender.
- Desarrolla un vínculo constante con el entorno natural, además con los compañeros voluntarios y con la organización.

En la actualidad, el grupo de Gestores Costeros está integrado por diecisiete alumnos voluntarios de las carreras de Profesorado en Geografía, Licenciatura en Geografía, Arquitectura y Licenciatura en Biología y siete Docentes e Investigadores, con formación de grado en Geografía y Turismo, y formación de posgrado en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano, Geografía y Economía.

### **Acciones de sensibilización ambiental**

El origen de “Gestores Costeros” remite al Grupo de Estudios de Ordenación Territorial (GEOT), Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, dirigido por Dra. Mónica García. Surge del proyecto bianual de investigación: “*Dinámica*



*Territorial, Redes e Innovación en el Sudeste Bonaerense*”, Subproyecto “*Mar, Sociedad y Ambiente*” circunscripto al Proyecto de Voluntariado “*Territorio, Sociedad y Ambiente en el Sudeste Bonaerense. Identidades Locales y Promoción Social*” (1ra. Parte-2006) y (2ª. Parte-2007), donde se comienza a trabajar el tema y conformar el grupo originario.

A partir de las convocatorias del Voluntariado Universitario, se presenta el proyecto de extensión: “Capacitación de voluntarios para la educación y gestión ambiental vinculada al proceso participativo de estrategia marítimo-costera” Parte I: 2009-2010, y en la segunda convocatoria se concreta la Parte II: 2010-2011. Ambos proyectos fueron dirigidos por Magister María Marcela Eraso.

En oportunidad del llamado a concurso de Proyectos de Extensión realizado por la Universidad Nacional de Mar del Plata, se presenta en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales el Proyecto de Extensión “Gestores Costeros”, período 2012-2013, que debido a la trayectoria y acciones realizadas por el grupo originario, logró una evaluación satisfactoria bajo la categoría “grupos consolidados”.

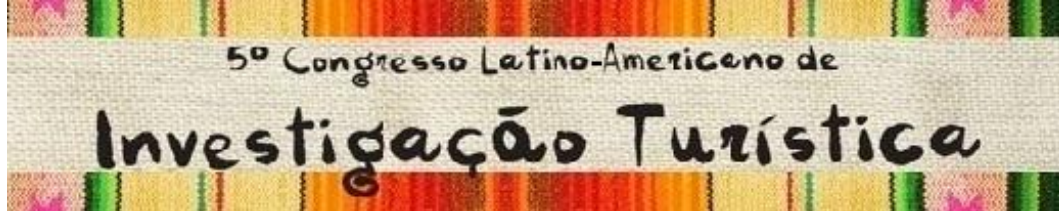
Entre las acciones de sensibilización ambiental vinculadas con la capacitación, investigación y tareas de extensión realizadas en la costa marítima bonaerense, durante el período 2007/2012 por el grupo “Gestores Costeros” se destacan:

#### **a) Actividades de capacitación**

Se realizaron seis cursos con las modalidades de: Perfeccionamiento, Extensión e Investigación para facilitar la formación de los diferentes perfiles de voluntarios: estudiantes, graduados y docentes monitores, sobre temáticas vinculadas con la educación y el medio ambiente, dictados por docentes nacionales e internacionales: Manejo Costero Integrado (2007), Riesgo Ambiental (2008), Educación Ambiental (2008), Indicadores Ambientales (2009), Manejo de Integrado desde una Perspectiva Sistémica (2010), Recursos Naturales (2011).

En cada una de estas instancias de conocimiento y aprendizaje los alumnos manifestaron su interés por adquirir una capacitación sistemática y poder hacer conocer a las comunidades costeras o a las que eventualmente hacen uso de ellas, la necesidad de cuidar el ambiente marino-costero para las actuales y futuras generaciones. Si bien, en primer lugar se convirtió en una instancia formativa y de capacitación en temas específicos de la gestión de costas, también fue una etapa de construcción del conocimiento, producción de herramientas didácticas e instancia de comunicación de las problemáticas costeras hacia la sociedad.

Por otra parte, durante los meses de enero y febrero del año 2010 se observa la realización de campañas de formación y concientización en playa, en las localidades del Partido de La Costa, Pinamar y Villa Gesell. El objetivo se centró en la capacitación de los alumnos en el método de recolección de datos para estimar la capacidad de carga de las playas, aplicada como un indicador



para la gestión costera. A través de la aplicación de técnicas de recolección de datos basadas en la observación estructurada durante el trabajo de campo, lograron identificar los problemas ambientales más acuciantes, actuando como “Gestores Costeros”. En una etapa posterior, de análisis y reflexión se analizaron posibles medidas de mitigación y/o resolución de las problemáticas detectadas en la playa.

En forma paralela, durante la temporada estival del año 2010, se realizaron actividades de campo basadas en el relevamiento fotográfico, observación directa, medición de la superficie de playa y la realización de 300 encuestas a turistas.

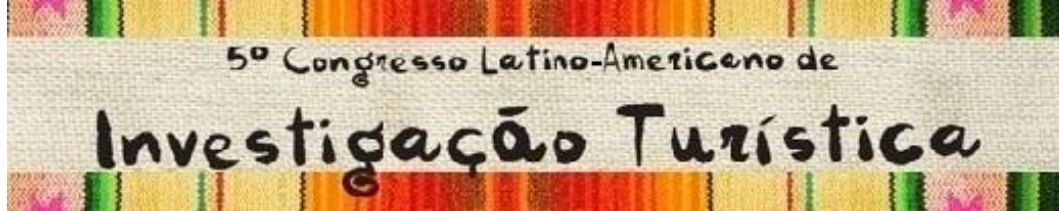
Como actividad complementaria se realizaron jornadas de limpieza y concienciación a los usuarios de la playa. En una primera fase los alumnos durante las horas de sol, cada uno portando una bolsa de residuos recogía la basura encontrada sobre la arena. En la segunda fase, a través del diálogo directo con los turistas y residentes que se encontraban disfrutando de la playa, realizaron campañas de concienciación para lograr un eficiente manejo de los residuos. Se invitó a los usuarios de la playa a recoger los residuos más próximos a su lugar de reposo y se les propuso el traslado de los residuos hacia el cesto de basura más próximo.

Durante el mes de mayo del año 2010 se realizó en la ciudad de Pinamar un Taller de Manejo Integrado Costero, con la participación de representantes del sector público y privado vinculado con la actividad turística e integrantes de la comunidad local, donde los alumnos comentaron algunos de los resultados de las campañas de concienciación en playa realizadas durante los meses de enero y febrero del año 2010.

#### ***b) Actividades de investigación***

Luego del trabajo de campo realizado durante la temporada estival del año 2010, se trabajó en forma conjunta entre los alumnos y los docentes monitores en la redacción de una publicación titulada: Gestores Costeros. Una propuesta de Voluntariado Universitario a la Educación Ambiental en Áreas Litorales. El libro se basa en los cuatro ejes de trabajo definidos en los folletos trípticos y fue presentado a la comunidad universitaria en el mes de diciembre del año 2010.

Durante el primer cuatrimestre del año 2011 se trabajó en la definición de juegos didácticos y se elaboró un material impreso destinado para los pequeños. La idea central de la publicación se basa en la resolución de las actividades y juegos didácticos, pensados para ser realizados en forma conjunta entre el niño y los padres, donde se invita a reflexionar familiarmente sobre los diferentes problemas ambientales. Se aspira lograr la sensibilización ambiental del adulto a partir del niño y del niño junto al adulto, internalizando en los más jóvenes los principios básicos de la educación ambiental y comprometiendo al adulto en el cuidado de la naturaleza. El nuevo cuadernillo



informativo se distribuye en los colegios y se incorpora al material promocional ofrecido durante las muestras itinerantes.

En el segundo cuatrimestre del año 2011 y primero del año 2012 se trabajó en la redacción de un segundo libro, titulado “Gestores Costeros II. Experiencias en Áreas Litorales de la provincia de Buenos Aires”. Está formado por 280 páginas, resume el análisis de problemáticas costeras investigadas en la Provincia de Buenos Aires.

### ***c) Actividades de extensión***

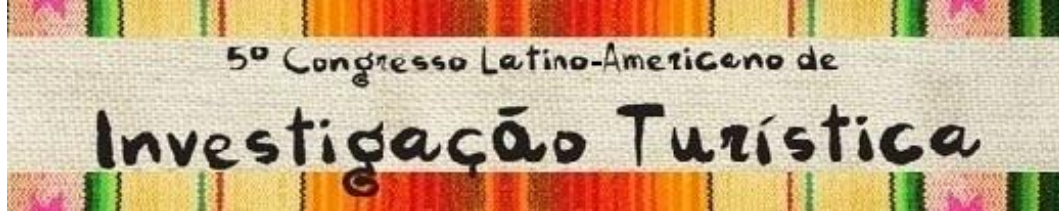
Con la intención de fortalecer la sensibilización del usuario de la playa, se diseñó un conjunto de materiales de difusión, basado en folletos informativos y banners expositivos diferentes problemáticas ambientales detectadas durante el trabajo de campo, con la finalidad de reflexionar sobre posibles medidas de mitigación. Para esta cuestión, resultó sumamente importante el relevamiento fotográfico realizado durante la campaña de formación estival.

Se definieron cuatro ejes de trabajo denominados: valorizando nuestro litoral, reconociendo los problemas de nuestro litoral, tejiendo redes en nuestro litoral y hacia una gestión integrada de las áreas litorales. Cada eje permitió la confección de un folleto tríptico informativo y un banner, realizando un selectivo trabajo de imágenes y contenido textual. Estos elementos se transformaron en el material informativo que acompaña cada una de las muestras itinerantes, donde los folletos se distribuyen entre los participantes y los banners atrapan la atención de los asistentes debido a las imágenes más representativas de las diferentes problemáticas ambientales detectadas durante el trabajo de campo.

Se destaca la participación en acontecimientos programados

- Muestra Inteligente sobre cuidado del Agua y la Energía, organizada por el Ministerio de Infraestructura de la Provincia de Buenos Aires, realizada el mes de julio del año 2010, en Mar del Plata. Con el objeto de lograr desarrollar una mayor conciencia sobre el adecuado manejo de los espacios costeros y la necesidad de resguardarlos de residuos domiciliarios y personales, se aceptó el compromiso de participar durante el receso invernal, convirtiéndose en la primera instancia de las muestras itinerantes. En forma simultánea, se brindó una conferencia centrada en el uso turístico y recreativo del agua. En base a la información elaborada por el equipo organizador del evento, se estima que concurrieron más de 700 personas a la exposición.

- Segunda Muestra Itinerante en Villa Gesell 2010. En respuesta a la invitación recibida por la organización no gubernamental En Defensa del Médano Costero, se participó en la Asamblea Ciudadana realizada durante el mes de octubre del año 2010, donde se expuso y entregó parte del material informativo elaborado. Se registró la presencia de más de 100 personas.



- Tercera Muestra Itinerante en Pinamar 2010. Continuando con las acciones de difusión y en respuesta a una segunda invitación recibida por parte de la organización no gubernamental En Defensa del Médano Costero, se participó en la Asamblea Ciudadana realizada durante el mes de noviembre en la localidad de Pinamar, donde asistieron más de 80 personas.

- Cuarta Muestra Itinerante en Pinamar 2010. En respuesta a la invitación recibida por el comité organizador del 4to. Seminario Internacional de Desarrollo Costero Sustentable, se realizaron actividades de difusión y concientización durante el desarrollo del evento, al que asistieron más de 150 personas.

- Quinta Muestra Itinerante en Mar Chiquita 2010. Invitados por la 6ta. Fiesta de la Albufera y la Reserva, durante el mes de diciembre del año 2010, se trasladó el equipo de los Gestores Costeros a la localidad de Mar Chiquita, y durante dos días se realizaron actividades de concientización, acompañados por conferencias destinadas para el público asistente, con una concurrencia que superó las 2.000 personas.

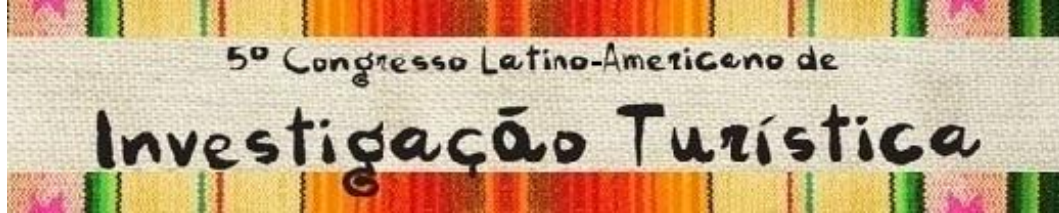
Con la intención de transferir a la comunidad parte de las acciones e investigaciones realizadas se realizan las Muestras Itinerantes, que a manera de exposición permiten la entrega de materiales previamente elaborados. También se realizan charlas y clases especiales vinculadas con la temática ambiental-turística-costera en escuelas, sociedades de fomento, reuniones en pequeñas comunidades y colectivos con interés específico en ambientes costeros y marítimos.

## **Conclusiones**

Los estudiantes, docentes e investigadores que conforman el grupo “Gestores Costeros” apoyan el nuevo paradigma de desarrollo territorial, basado en la interacción e interactividad, el aprendizaje colectivo, la innovación permanente compartida, el conocimiento pertinente, la escala geográfica reducida y la escala virtual amplia, que lleva a una progresiva transformación del territorio en un territorio de aprendizaje y por ende, en un territorio inteligente, entre otras cuestiones.

El conocimiento científico, el consenso social y el poder político colectivo se convierten paulatinamente en un entramado crucial, capaz de provocar en el territorio procesos de crecimiento y de desarrollo, apoyados en la generación de capital sinérgico, es decir, la capacidad de la sociedad de promover acciones en conjunto dirigidas a fines colectiva y democráticamente aceptados. Esta forma de capital, se complementa con el capital cognitivo o dotación de conocimiento científico y técnico disponible en una comunidad, que no es uniforme e incluye, el conocimiento geográfico e histórico acerca del propio territorio de la región, que debe ser volcado en beneficio de la propia sociedad.





Los estudiantes, docentes e investigadores involucrados en el presente proyecto, han comprobado que se hallan en condiciones de transferir a la sociedad, sus diversos conocimientos con un enfoque pluridisciplinar y sistémico, abriendo los espacios de participación, de reflexión y de consensos, valorizando las singularidades, diferencias y peculiaridades territoriales, culturales, sociales y también ambientales de los distintos asentamientos humanos que integran el litoral bonaerense. Lo antedicho se sustenta en el convencimiento de que la región y especialmente su sociedad, es la que diseña y aplica formas eficaces de acción, promoción y gestión social, contribuyendo a la búsqueda de soluciones a sus problemáticas, de manera integral y solidaria.

Desde la academia se busca constituir un espacio de reflexión y análisis de la problemática de las áreas costeras, propiciando la formación de recursos humanos en la temática de la gestión y ordenación territorial. El grupo de trabajo está integrado por docentes e investigadores, graduados con ejercicio profesional en áreas vinculadas con la temática y, fundamentalmente se destaca la presencia de alumnos. Juntos conformamos el grupo de Gestores Costeros, desarrollando un rol activo con la comunidad basado en la trilogía “conocer-saber-hacer”, adecuado al nuevo paradigma de desarrollo territorial, analizando la interacción e interactividad, el aprendizaje colectivo, la innovación permanente compartida, el conocimiento pertinente, la escala geográfica reducida y la escala virtual amplia, que lleve a una progresiva transformación del territorio asumiéndolo como objeto de aprendizaje y traducido en un territorio inteligente.

### Referencias bibliográficas

- BARRADO, Diego y CALABUIG, Jordi (2001), *Geografía Mundial del Turismo*. Editorial Síntesis. Madrid - España.
- BARRAGÁN MUÑOZ, Juan Manuel (2003), *Medio Ambiente y Desarrollo en Áreas Litorales*. Universidad de Cádiz. España.
- HIERNAUX NICOLÁS, Daniel (Compilador) (1989), *Teoría y praxis del espacio turístico*. Editorial Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco. México.
- LAGRANGE, Alberto (1993), *Mar, Playas y Puerto*. Ed. Fundación Bolsa de Comercio de Mar del Plata. Argentina.
- LICKORISH, Leonard J. (1994), *Desarrollo de Destinos Turísticos. Políticas y perspectivas*. Editorial Diana. México.
- PEARCE, Douglas (1988), *Desarrollo turístico. Su planificación y ubicación geográfica*. Editorial Trillas. México (1991).
- SÁNCHEZ, Joan Eugeni (1985), *Por una Geografía del Turismo Litoral. Una aproximación metodológica*. Revista Ciencia Regional. Estudios Territoriales. España.
- VEGA, Manuel (1995). *Diagnóstico Ambiental de la Provincia de Buenos Aires*. Tomo I, Aspectos Básicos. Ed. Banco de la Provincia de Buenos Aires. Argentina.
- VERA REBOLLO, Fernando; LOPEZ PALOMEQUE, Francisco; MARCHENA GÓMEZ, Manuel y ANTÓN CLAVE, Salvador (1997), *Análisis territorial del turismo. Una nueva geografía del turismo*. Editorial Ariel. Barcelona – España.